

Voz del Sector Popular.

Señor Licenciado José López Portillo, Candidato a la Presidencia de la República.

Tengo el honor de ser miembro de la CNOP. por mi ejercicio profesional que es el de maestro, y ello me da la ocasión honrosísima de saludarlo cordialmente a nombre del sector, el popular, que considero tan comprometido como los otros, aunque en condiciones más complejas por su naturaleza en que se origina una problemática de múltiples facetas, teniendo en cuenta la diversidad de actividades a que sus miembros se dedican. A pesar de esto estamos solidarizados con los campesinos y obreros de esta región en sus puntos de vista y en las soluciones que presienten, describen y apuntan cuantas veces se habla con ellos, acerca de la fórmula urgente para librarlos de la pobreza que no sólo por deficiencias ~~de~~ tecnológicas padecen, sino por falta de comprensión y amparo legal que necesitan para escudarse de una política forestal deformada por vicios burocráticos en un centralismo que se contrapone a la tesis de nuestro Partido consistente en "que es posible dividir al país en regiones con características geográficas, económicas, políticas, ~~y~~ económicas, sociales y culturales particulares, con el fin de establecer zonas con regiones perfectamente definidas". En este punto de vista del Plan Básico de nuestro Instituto político, se implica, por necesario, dar a la legislación específica de la asomía mexicana, una adecuada ordenación que vigorizara la constitucional soberanía de los Estados-- encomendándoles, con las facultades respectivas, el control y vigilancia en la explotación de sus bosques que nadie niega que debe ser racional, ~~so~~ pena de acabar no sólo con la atmósfera propicia a la vida, sino con las tierras de cultivo y la privación de fuentes de trabajo locales, --me refiero a industrias y artesanías--que retuvieran la riqueza en nuestras demarcaciones regionales y que hicieran posible la satisfacción de necesidades sin las cuales la vida es únicamente sacrificio. Con la preservación del arbolado de nuestras sierras, frente a las talas inmisericordes e imprudentes en las que se mezcla mucho la inmoralidad que la lejanía de los poderes de control propicia, imprimiendo en ~~estas~~ esas zonas distantes características de ~~enclaves~~ colonias absorbidas por sus metrópolis, el progreso se palparía pronto entre todos nosotros. A nombre del Sector

Popular, ruego a usted, señor Licenciado, que no olvide, en su oportunidad, este mensaje de angustia campesina que con el apoyo de mi propia organización, la CNOP., le estoy dando, siguiendo el consejo y el apremio del Presidente Echeverría, de que los pueblos hagan diálogo con sus gobernantes, para que estos puedan conocer sus necesidades sin mixtificaciones y sin sofisterías.

Y lo que he dicho acerca de la regionalización de las planificaciones económicas puede afirmarse también de nuestro sistema educativo que debe ser más concordante con las necesidades de la patria que ante todo, necesita la producción nutricional. Si los educadores incorporan en sus programaciones la meta consistente en formar hombres que vivan con dignidad en el más noble sentido del término, ello no podrá ser, si la enseñanza no se regionaliza, sin quebrantar por ello en la lamentable desarticulación el carácter general de su esfuerzo. Justo Sierra habló una vez de mexicanizar la ciencia, de nacionalizar el saber; o sea que quería que México aprovechara el saber universal en aplicaciones nacionales. Las escuelas pueden cooperar en la realización de los anhelos del Plan Básico citado, estimulando con la prédica y con la actividad la inversión para la explotación racional de los bosques considerando la gran cantidad de usos que se derivan de ella, como se ve al pensar en la industria de la construcción, del papel, de los empaques, de la resina y de las manufacturas de madera, en enumeración apenas iniciada. Que la escuela haga saber a los campesinos que el ejido es la unidad básica de la organización económica y social, pero que esta concepción fue desvirtuada por el proceso parcelario; que ha llegado el tiempo de la explotación colectiva auxiliada por la tecnología para que levándose la productividad, suban con ella los niveles de vida. Señor Licenciado, insistimos en que la escuela debe estar más ligada a los campesinos y a los obreros en los afanes de la producción, buscando la tecnificación agrícola para que tenga base la industria. Con una regionalización educativa, a la manera de la regionalización de la ciencia que postulaba el maestro Sierra, se evitaría el fracaso de una docencia de rasero estrobadada por la peculiaridades del medio. Urgen más carreras cortas para que con destinos concretos, impuestos por las necesidades regionales, se produzcan profesionistas de cultura ágil dispuesta para múltiples y variados problemas. Con todo lo expuesto, si se logra, no sólo se benefician obreros y campesinos sino todos los michoacanos y todos los mexicanos. Saludos, señor, e

ante un pueblo unido y...